

[nacional]

Día de la FIESTA NACIONAL



Los Reyes presiden su primer desfile del 12 de octubre, al que volvieron los aviones, y en el que participaron los países de la Iniciativa 5+5 Defensa



DON Felipe y Doña Letizia presidieron el 12 de octubre en Madrid los actos centrales del Día de la Fiesta Nacional, el primero de su reinado. Estuvieron acompañados por sus hijas, la Princesa de Asturias Doña Leonor y la Infanta Doña Sofía, que no perdieron detalle del desfile en el que participaron 36 aviones, 43 vehículos y unos 3.000 militares de los Ejércitos y la Guardia Civil.

Los aviones sobrevolaron de nuevo el centro de Madrid tras una ausencia de dos años para conmemorar el 75 aniversario del nacimiento del Ejército del Aire, que se celebra este 2014. Sobre el terreno, la principal novedad era el color de fondo de la tribuna donde la familia real siguió el acto. Ya no era el azul Borbón de otras ocasiones; había cambiado al rojo carmesí elegido por Don Felipe tras su proclamación hace cuatro meses. Del mismo modo, la Guardia Real lucía elementos renovados de su uniformidad —ros, botones, alabardas...— donde ahora aparece el escudo del nuevo Rey.

También eran rojo carmesí la matrícula y los guiones del *Rolls Royce* en el que llegaron los Reyes a la plaza de Cánovas del Castillo, popularmente plaza de Neptuno, pasadas las once de la mañana. Detrás viajaban, en otro vehículo, la Princesa de Asturias y la Infanta. Todos ellos, escoltados por lanceros y coraceros de la Guardia Real a caballo.

Allí les recibieron el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, el ministro de Defensa, Pedro Morenés, la alcaldesa de la capital, Ana Botella, el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Fernando García Sánchez, el presidente de la Asamblea de Madrid, José Ignacio Echevarría, y la delegada del Gobierno en Madrid, Cristina Cifuentes.

A primera hora de la mañana, Morenés había felicitado a los destacamentos españoles desplegados en misiones internacionales con motivo del Día de la Fiesta Nacional. A todos ellos les transmitió el afecto y agradecimiento, en nombre del Rey y de la sociedad española, por la labor que realizan «para la seguridad y el prestigio de España».

HOMENAJE A LA BANDERA

Tras pasar revista al batallón de honores de la Guardia Real, los Reyes saludaron a las principales autoridades del Estado,



Arriba, compañía de marinería de la Flota de la base naval de Rota; unidades de transporte del Ejército del Aire; y representantes de la Iniciativa 5-5 Defensa. Abajo, el numeroso público sigue con atención el paso de los miembros de los Ejércitos y de la Guardia Civil.



autonómicas y locales, así como a los representantes del Ministerio de Defensa. Don Felipe vestía uniforme de gala del Ejército del Aire, en homenaje a este Ejército en su 75 cumpleaños. También era del Aire el militar que portó la Bandera Nacional hasta el mástil donde fue izada y a cuyos pies el Rey depositó una corona de laurel durante el homenaje a los que dieron su vida por España. Don Felipe recuperó así una tradición que se había interrumpido en los últimos años. En este momento de la ceremonia, uno de los más emotivos, estuvo acompañado por cuatro cabos mayores, uno de cada Ejército y de la Guardia Civil. El acto, en el que los uniformados entonaron *La muerte no es el final*, incluido el propio monarca, finalizó con una salva de fusilería a cargo de la Escuadrilla *Plus Ultra* del Ejército del Aire mientras la patrulla *Águila* pintó el cielo de Madrid con los colores de la Enseña Nacional.

Fue el comienzo del desfile aéreo que abrieron dos *F-18* del Ala 12. Los siguieron otros tres cazas —*Eurofighter*, *F-18* y *F-5* de las Alas 11, 15 y 23— y la patrulla acrobática italiana *Frecce Tricolori*. A continuación, sobrevolaron la plaza de Neptuno una formación de reabastecimiento formada por un avión nodriza —*Boeing 707*—, un *F-18* y un *Eurofighter* y seis aeronaves de transporte —*C-295*, *D-4 Vigma*, *P-3*, *Hércules*, un apagafuegos y un *Aviocar*—. También hubo una representación de helicópteros con un *Super Puma* y los *Colibrí* de la patrulla *Ápaga* que dieron paso, de nuevo, a la patrulla *Águila*.

En ese momento aparecieron las unidades motorizadas y a pie que, durante 30 minutos, recorrieron la distancia que separa la glorieta de Atocha y la plaza de Colón. Primero pasaron los únicos vehículos que participaron en este acto, las motos *Harley Davidson* de la Guardia Real y los *Aníbal* en los que viajaba el jefe de la Brigada de Infantería Acorazada *Guadarrama XII*, general José Conde —en quien ha recaído este año la preparación y ejecución del desfile—, una unidad de veteranos de las FAS y otra de reservistas voluntarios.

En el desfile terrestre participaron cuatro agrupaciones. La primera de ellas estaba compuesta por militares de las compañías *Monteros de Espinosa*, *Mar Océano* y *Plus Ultra* de la Guardia Real así como representantes de la Iniciativa 5+5 Defensa que, en su décimo aniversario, preside España. Así, en los paseos del Prado y Recoletos se vieron las banderas de Francia, Portugal, Italia, Malta, Marruecos, Mauritania y Túnez por-

ción de la Brigada Paracadista y de las Tropas de Montaña — y otro de la Brigada Acorazada *Guadarrama XII*.

DISTINTOS PASOS

Llegado a este punto, el desfile vivió la interrupción que siempre precede al paso de La Legión. Un parón obligado porque su marcha es mucho más rápida que la del resto de unidades militares. Este año, desfiló la primera mujer integrada en la escuadra de gastadores, la cabo Laura Ferrero Gil. Todos pertenecían al Tercio *Don Juan de Austria* 3º de La Legión, con base en Viator (Almería).

Y, como es habitual, a los legionarios les siguieron los regulares, en esta ocasión, llegados de Ceuta, cuyos llamativos uniformes llamaron especialmente la atención del público apostado a lo largo del recorrido del desfile. El broche lo pusieron la sección hipomóvil de la Batería Real, con sus características piezas de artillería, y un escuadrón de caballería de la Agrupación de Reserva y Seguridad de la Guardia Civil con trajes de época.

La mayor parte de las unidades participantes en este acto procedían de la Comunidad Autónoma de Madrid. Con ello se han evitado los gastos de desplazamiento siguiendo la política de ahorro que mantiene el Ministerio de Defensa. De hecho, el desfile costó más o menos lo mismo que el año anterior, unos 800.000 euros, sin contar el desfile aéreo cuyo gasto está incluido dentro de las actividades previstas por el Ejército del Aire para este año.

Todo el recorrido del desfile estuvo lleno de público a pesar de las previsiones meteorológicas que anunciaban lluvia. Muchos de ellos se quedaron para disfrutar de los tres conciertos de música que se interpretaron, a la finalización del desfile, en las plazas de Neptuno y Colón y en los jardines del Palacio de Buenavista. Los días previos, las unidades de música militar ofrecieron otros dos en las plazas Mayor y de Oriente.

Elena Tarilonte

Fotos: Pepe Díaz/Hélène Gicquel



El Rey Felipe VI deposita una corona de laurel en homenaje a los que dieron su vida por España.

tadas por militares de dichos Estados. Todos ellos precedieron a los alumnos de las academias y escuelas de oficiales y suboficiales de los tres Ejércitos y de la Guardia Civil.

El acto continuó con un batallón mixto de la Armada, un escuadrón del Ejército del Aire, una compañía de la Unidad Militar de Emergencias y otra del Grupo de Reserva y Seguridad n.º 1 de la Guardia Civil. Les siguió un batallón mixto del Ejército de Tierra —con representa-